

IDENTIFICACIÓN DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE PARA EL APRENDIZAJE DE CONTENIDOS CLÍNICOS EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA, A TRAVÉS DEL CUESTIONARIO HORNEY ALONSO (CHAEA)

Gabriela Prieto Loureiro

Facultad de Psicología. Universidad de la República. Uruguay.

Resumen

El objetivo de la investigación fue identificar los Estilos de Aprendizaje de estudiantes de psicología en el aprendizaje de contenidos clínicos. El estudio fue realizado entre estudiantes de la carrera de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Uruguay) cursantes de asignaturas clínicas, con la aplicación del cuestionario CHAEA (Cuestionario Horney Alonso de Estilos de Aprendizaje). Se trató de una investigación con un diseño descriptivo.

El cuestionario CHAEA identifica los siguientes Estilos de Aprendizaje: Activo, Reflexivo, Pragmático y Teórico. A partir de la aplicación del cuestionario en una muestra de 300 estudiantes, se observó que existe entre la población estudiada una predominancia del estilo reflexivo seguido por el estilo teórico. Por lo tanto, predominan en la muestra estudiantes que se inclinan por la observación y la recogida de datos siendo analíticos y receptivos. Esto implicaría un desenvolvimiento adecuado, por parte de los estudiantes, en el aprendizaje de contenidos clínicos.

El conocimiento del tipo de aprendizaje presentan los estudiantes es importante para que los docentes puedan establecer estrategias adecuadas, en concordancia con los estilos presentes en los estudiantes.

Palabras Clave: Estilos; Aprendizaje; Estudiantes; Psicología; Clínica

Abstract

The objective of the research was to identify the Learning Styles of psychology students in the learning of clinical contents. The study was done among Psychology students in the Psychology Faculty of the University of the Republic (Uruguay), in students of clinical subjects, with the application of the CHAEA Questionnaire (Horney Alonso Questionnaire for Learning Styles). It was an investigation with a descriptive design.

The CHAEA Questionnaire identifies the following Learning Styles: Active, Reflexive, Pragmatic and Theoretical. From the application of the Questionnaire in a sample of 300 students, it was observed that there is a predominance of the Reflexive Style among the studied population followed by the Theoretical Style. This students are inclined towards observation and data collection are analytical and receptive. This would imply an adequate development of the students, in the learning of clinical contents.

Knowledge about the type of learning in the students, is important so teachers can establish appropriate strategies, in accordance with the Styles present in the students.

Key Words: Styles; Learning; Students; Psychology; Clinic

Introducción

Los Estilos de Aprendizaje deben ser tomados en cuenta en la enseñanza con el objetivo de desarrollar las habilidades de los estudiantes (Castro y Guzmán, 2005) y por la otra de que los estudiantes presentan diferentes estilos de aprendizaje (Adán León, 2004), se remarca la importancia de que los docentes se aproximen al conocimiento de las necesidades y requerimientos de los estudiantes a la hora de aprender, dado que ello permitiría aproximar las metodologías docentes a las características que presentan los estudiantes.

Como señalan Coffield y otros (2004), una adecuada identificación de los cuestionarios que valoran los estilos de aprendizaje permite que los docentes mejoren sus estrategias didácticas y los estudiantes mejoren su rendimiento académico.

En relación con la importancia que presenta el conocimiento de los estilos de aprendizaje de los estudiantes para el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje es que se presenta esta investigación.

Como señala Nunan (1991), organizar la enseñanza en función de los estilos de aprendizaje de los estudiantes incide directamente en la satisfacción de estos y en el mejoramiento de sus resultados académicos.

En este sentido, identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes, se transforma en un elemento muy importante a la hora de planificar y desarrollar la tarea docente.

En referencia a los estilos de aprendizaje en la enseñanza universitaria de carreras vinculadas con la salud, como psicología, las competencias y habilidades que deben construir los estudiantes para resolver situaciones problemáticas se relacionan con la necesidad de tomar decisiones, vinculadas al diagnóstico y al pronóstico (Perrenoud, 2004).

Según Castro y Guzmán (2005), los estilos de aprendizaje deberían tomarse en cuenta a efectos de desarrollar las habilidades de los estudiantes y, a partir de allí, poder mejorar la función de enseñanza.

Un autor que ha desarrollado a profundidad el tema de los estilos de aprendizaje ha sido Kolb (1976). El modelo que presenta este autor está basado en el aprendizaje experiencial. Kolb introduce cuatro estilos de aprendizaje: acomodador, divergente, asimilador y convergente. Estos estilos fueron modificados *a posteriori* por Mumford-Honey (1986) en activo, reflexivo, teórico y pragmático, respectivamente.

En este sentido, Aguilera Pupo y Ortiz Torres (2010) coinciden en que en el aprendizaje se entrelazan aspectos adquiridos, motivos, afectos y necesidades. Si el sujeto se encuentra preparado cognitivamente, esto lo estimula para elevar su capacidad de eficiencia y mejorar su estilo de aprendizaje.

Marco Teórico

Papert (1987) señala que el estilo de aprendizaje puede considerarse como una variable contextual o construida, y que en la incorporación de la experiencia de aprendizaje dependería más de los rasgos estables de sus experiencias previas que de esa misma experiencia.

En consonancia con esta concepción, los estilos de aprendizaje, como los define Kolb (1984), se pueden comprender como variables personales que se manifiestan como la expresión de la inteligencia y de la personalidad. Para este autor, estos estilos demuestran cómo un sujeto proyecta, planifica y responde frente al aprendizaje.

Aprendizaje de la clínica y concepto de competencias clínicas

No existe una concepción única sobre la competencia como tal. La concepción más divulgada asocia la competencia con la capacidad. Las competencias incluyen el saber y el hacer (procesos cognitivos) (Larios Mendoza, 2006).

Por su parte, para González, D. y otros (2003) la competencia clínica tiene que ver con una combinación de conocimientos actitudes y aprendizajes que conducen a un desempeño adecuado en diferentes contextos. Para este autor la capacidad de adaptación y la flexibilidad son claves para el éxito dentro del trabajo y la educación.

En este mismo sentido, Le Boterf (2001) define la competencia profesional como la capacidad de hacer un uso correcto dentro de un entorno laboral de los recursos propios (habilidades, actitudes y otros) y recursos del entorno para generar resultados definidos.

Con esta misma perspectiva, Echevarría (2001) señala que la competencia profesional está compuesta de cuatro formas de competencias básicas: una técnica (saber), una metodológica (saber hacer), una participativa (saber estar) y por último una personal (ser).

A su vez, para Tait y Godfrey (1999), todos los estudiantes deberían presentar un nivel de competencias genéricas y habilidades con posibilidad de transferencia, que les permitan un aprendizaje eficaz dentro de la educación superior.

Cabe mencionar que para algunos autores las habilidades clínicas se integran al concepto de competencia clínica. La clínica se adquiere con la práctica, y es necesaria la presencia de la competencia clínica para un desempeño profesional apropiado. (Lifshitz-Guinzberg, 2012)

Y siguiendo esta misma línea, Hull y otros (1995) señalan que la competencia clínica sería la habilidad para aplicar y obtener nuevo conocimiento e información, la capacidad para sintetizar la información clínica (formular hipótesis y resolver problemas) y la habilidad para implementar planes de manejo.

Estilos de Aprendizaje y competencias clínicas

Con respecto a las competencias clínicas en sí, Irigoien y Vargas (2002), a través de los documentos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), consideran que las competencias constituyen el conjunto de habilidades, capacidades, conocimientos, patrones de comportamiento y clases de actitudes que determinan un desempeño profesional. Para estos autores competencia es “el conjunto articulado de conocimientos, habilidades, destrezas”. (Irigoien y Vargas, 2002, p. 4)

Algunos autores señalan que las habilidades clínicas se integran al concepto de competencia clínica. Lifshitz-Guinzberg (2012) indican, por ejemplo, que la clínica se adquiere con la práctica y es necesaria la presencia de la competencia clínica para un desempeño profesional apropiado. En este sentido, la competencia clínica sería el grado en que un individuo usa sus conocimientos y sus habilidades, relacionadas con su profesión para desarrollar eficientemente los problemas de la práctica (Kané, 1992).

Por su parte, para Hull *et al.* (1995), la competencia clínica sería la habilidad para aplicar y obtener nuevo conocimiento e información, la capacidad para sintetizar la información clínica (formular hipótesis y resolver problemas) y la habilidad para implementar planes de manejo.

En referencia a las competencias, Ribes y Varela (2002) consideran fundamental el papel del docente ya que este incentiva el ejercicio variado del aprendiz con relación a la disciplina de conocimiento. Este ejercicio en sus diversas formas, y retroalimentado por el docente,

permite la identificación y descripción de los útiles para la materia. Y, finalmente, el docente junto con el estudiante, especifica acciones a partir de las cuales los aprendices observan. A su vez, el docente evalúa los resultados con los criterios evaluativos de la materia.

En este contexto, John Dewey (1916) ya señalaba que los estudiantes aprendían haciendo y con su escucha. Sería entonces en la enseñanza de la clínica donde son necesarias nuevas formas que integren este postulado. Este autor señalaba que la clínica no puede ser parte del ensayo y el error. Como mencionan Irigoyen y González (1997) y Borja, Guerrero, López y A su vez, Puebla (1988) señala que para mejorar las competencias habría que perfeccionar en los estudiantes la competencia lingüística, el rol del agente enseñante, los elementos de taxonomía y los paramétricos que definen a la materia. Así, en este sentido, el discurso didáctico –como acto lingüístico– debe incorporar las habilidades para la escritura, la lectura y el habla, además, del desarrollo y evaluación de los siguientes ítems:

- Habilidades para identificar, relacionar y realizar operaciones con los criterios especificados por la materia.
- Habilidades de lectura y redacción.
- Habilidades de análisis de datos.
- Habilidades de instrumentación.

En otra línea, Venturelli (2003) señala en sus desarrollos sobre el aprendizaje basado en problemas, que en la enseñanza de la clínica, donde se requieren destrezas, además de memorización, se hace necesaria la presencia del tutor el cual, para este autor, es quien orienta y facilita el aprendizaje.

En función del desarrollo de la presente investigación que vincula la clínica con los estilos de aprendizaje, Parra y Lago (2003) consideran que la enseñanza de la clínica debería considerar los siguientes criterios:

- Desarrollar la autonomía del estudiante.
- Fomentar el desarrollo de actividades vinculadas al quehacer del desarrollo profesional futuro.
- Apuntar a la articulación de elementos teóricos y prácticos.
- Contar en forma permanente con la tutoría de un docente que oriente la discusión y la reflexión.

Señala a su vez, Díaz Barriga, (2006) basándose en el aprendizaje experiencial situado enfocado a la construcción del conocimiento en contextos reales, en el desarrollo de reflexividad y en la participación en prácticas sociales que las siguientes serían las estrategias para un aprendizaje significativo:

- Aprendizaje que jerarquiza la solución de problemas auténticos.
- Análisis de casos (*case method*).
- Método de proyectos.
- Prácticas en escenarios reales.
- Aprendizaje realizado en la comunidad.
- Trabajo en equipos cooperativos.

- Ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas.
- Aprendizaje mediado por nuevas tecnologías.

Así, si se consideran estos elementos básicos para el aprendizaje de la clínica, es posible reconocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes lo que favorecería el aprendizaje de la clínica. En este sentido, se plantea la relación entre los estilos de aprendizaje y las preferencias en los estudiantes por elegir una especialidad clínica. (Borracci; Guthman, Rubio. Arribalzaga, 2008)

Como el aprendizaje de la clínica y de las competencias clínicas no se logra mediante memorización y lectura, cabe suponer que hay estilos de aprendizaje que favorecen en el estudiante el aprendizaje reflexivo, crítico y no memorístico.

Objetivo de la investigación

El objetivo principal de la investigación ha sido identificar los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes de la carrera de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Uruguay) en las asignaturas clínicas a través del Cuestionario CHAEA (Cuestionario Horney Alonso de Estilos de Aprendizaje).

A partir del cuestionario CHAEA se ha evaluado cual es la forma habitual y estable con la que el estudiante con que se enfrenta a una situación de aprendizaje.

Metodología

Tipo de investigación

El diseño de investigación corresponde a un diseño descriptivo.

Instrumentos para la recolección de datos

Se utilizó para identificar los estilos de aprendizaje el cuestionario CHAEA (Cuestionario Horney Alonso de Estilos de Aprendizaje)

El cuestionario CHAEA cumple con la función de evaluar cuál es la forma habitual y estable del estudiante con que se enfrenta a una situación de aprendizaje. Alonso, Gallego y Honey (1997) diseñaron el Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), con la finalidad de reconocer los Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios. En realidad, este cuestionario proviene de una adaptación para el contexto español del cuestionario LSQ (Learning Styles Questionnaire) de Honey y Mumford de 1986.

Alonso, Gallego y Honey (1994, 2002), consideraron la inclusión de los siguientes estilos de aprendizaje: **ACTIVO**: personas animadas, improvisadoras y descubridoras. Espontáneas y con interés en vivir experiencias. **REFLEXIVO**: Incluye personas receptivas, analíticas y exhaustivas. Con buena capacidad de observación, pacientes, detallistas, observadoras y asimiladoras. **TEÓRICO**: Incluye personas metódicas, lógicas, objetivas y estructuradas. Caracteriza a las personas ordenadas, creadoras de hipótesis, teorías y exploradoras. **PRAGMÁTICO**: Incluye a las personas que experimentan, que son prácticas y eficaces.

Procedimiento

La selección de la institución participante ha sido intencional, simple incidental.

Como señala Arias (2006), el muestreo Intencional es el que los elementos de la muestra son escogidos por juicios preestablecidos por el investigador, o como señala Parra (2003), está caracterizado por obtener muestras representativas al introducir grupos típicos.

Muestra y universo de análisis

Estudiantes de Psicología Clínica y Psicopatología Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

La muestra fue intencional (300 estudiantes) y abarcó un espectro de los estudiantes de Psicología que estuvieran cursando las asignaturas clínicas del Instituto de Psicología Clínica y sus dos unidades curriculares obligatorias: Psicología Clínica I y II y Psicopatología Clínica.

Estas asignaturas tienen la característica de proponer a los estudiantes contenidos de tipo clínico.

Análisis de resultados y discusión

Identificación de los Estilos de Aprendizaje a través del Cuestionario CHAEA

Como ya fue señalado, el cuestionario Honey, Gallego y Alonso (CHAEA) determina las preferencias de cómo el estudiante utiliza la información basada en la teoría de Kolb. Además, dicho cuestionario identifica los siguientes estilos de aprendizaje: pragmático, activo, teórico, reflexivo.

Comportamiento de la Dimensión Estilo de Aprendizaje según CHAEA

Para conocer el comportamiento de la dimensión estilo de aprendizaje según el cuestionario CHAEA, se procesaron los datos y se pasaron los resultados a una planilla de datos para, posteriormente, aplicar los métodos estadísticos seleccionados y correspondientes a esta variable.

La tabla 1 introduce como son las preferencias de acuerdo al puntaje en el cuestionario CHAEA.

Estilo	Preferencia				
	Muy baja	Baja	Moderada	Alta	Muy Alta
Activo	0-6	7-8	9-12	13-14	15-20
Reflexivo	0-10	11-13	14-17	18-19	20
Teórico	0-6	7-9	10-13	14-15	16-20
Pragmático	0-8	9-10	11-13	14-15	16-20

Tabla 1 Preferencias Estilos de Aprendizaje cuestionario CHAEA.

Fuente: Alonso y Ecurra 2011, p.3

En la tabla 2 se presenta el análisis descriptivo para cada estilos de aprendizaje del cuestionario CHAEA

Estadísticos descriptivos								
Tabla	N	Suma	Media		Desv. típ.	Varianza	Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error típico
Activo CHAEA	300	3666	12,22	,175	3,026	9,155	-,299	,281
Reflexivo CHAEA	300	4509	15,03	,158	2,738	7,494	2,384	,281
Teórico CHAEA	300	3835	12,78	,159	2,747	7,548	,955	,281
Pragmático CHAEA	300	3599	12,00	,174	3,011	9,067	,371	,281
N válido	300							
(según lista)								

Estadísticos descriptivos estilos de aprendizaje CHAEA

Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

Luego, en la tabla 3 se presentan las medidas de tendencia central para los Estilos de Aprendizaje del Cuestionario CHAEA.

Activo	M	12,22
Reflexivo	M	15,03
Teórico	M	12,78
Pragmático	M	11,99

Tabla 2. Medidas de tendencia central para estilos de aprendizaje cuestionario CHAEA.

Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS

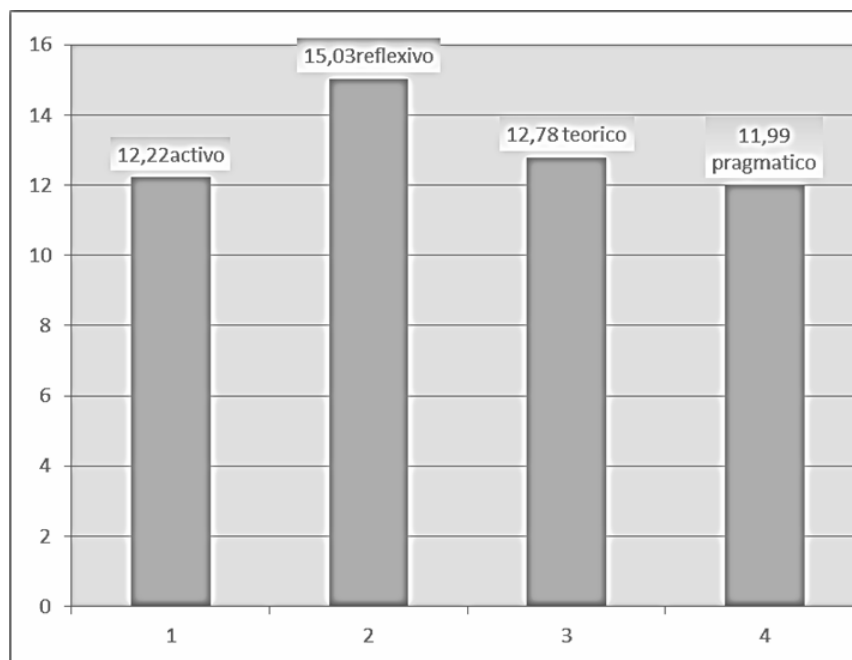


Gráfico 1. Medidas de tendencia central para los estilos de aprendizaje del cuestionario CHAEA.

Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

En el gráfico 1 puede observarse que la muestra presenta cierta predominancia del estilo reflexivo (M: 15,03), seguido por el estilo teórico (M: 12,78). Luego, casi en el mismo nivel, aparecen los estilos activo (M: 12,22) y pragmático (M: 11,99).

A partir de estos hallazgos puede plantearse en la muestra el predominio de reflexivos que tienden a ser sujetos que analizan las experiencias y se concentran en los detalles antes de presentar las conclusiones. Son observadores y escuchan previamente antes de emitir una opinión. Este tipo de estilo predominante en la muestra, es seguido por estudiantes de estilo teórico. Estudiantes que se adaptan e integran las observaciones haciéndolas converger en teorías complejas y bien fundamentadas en forma lógica. Son secuenciales en su pensamiento y van integrando los hechos paso a paso.

Luego, aparecen en la muestra los estudiantes con estilo activo, estudiantes que se involucran y prefieren experiencias nuevas, viven el momento presente. Finalmente en la muestra se presentan los estudiantes pragmáticos, estudiantes que prueban ideas, teorías y técnicas, confrontándolas con la práctica; no les agradan las largas discusiones y son prácticos.

En cuanto a las desviaciones estándar puede observarse que los valores que indican más dispersión son del estilo activo, lo que se cumple para las dos investigaciones.

Conclusiones

La siguiente investigación, luego de aplicado el cuestionario Horney, Gallego y Alonso Aprendizaje (CHAEA) en una muestra de 300 estudiantes, ha encontrado que existe entre la población estudiada una predominancia del estilo reflexivo no muy marcada, seguido por el estilo teórico y, casi en el mismo nivel, los estilos activo y pragmático.

Lo señalado previamente indicaría que se han obtenido puntajes según los cuales los estudiantes no se han disparado en forma contundente con algún estilo. En definitiva, los puntajes indican una población con puntajes deseables para este cuestionario.

En este sentido, la predominancia del estilo reflexivo indica –como señala Martín y Camarero (2001)–, que son estudiantes que se basan en la observación y la recogida de datos. Estudiantes, que de acuerdo a las competencias necesarias para el aprendizaje de los contenidos clínicos, se desenvolverían de manera adecuada.

En consonancia con aportes como los de Irby (1995), quien jerarquiza la adquisición de competencias clínicas a través de una práctica y la posibilidad de reflexionar sobre la acción, cabe señalar que el tipo de estudiante con un estilo de aprendizaje reflexivo se desempeñaría adecuadamente en el aprendizaje y desarrollo de la clínica.

En este sentido, para Muñoz Seca y Silva (2003), el estudiante reflexivo es cauteloso y metódico, es un asimilador de información al que se le hace difícil dar conclusiones. En consecuencia, es muy importante para el desempeño de la clínica que el estudiante sea cauteloso y metódico aunque en la clínica haya una necesidad imperiosa de dar conclusiones, en otras palabras, diagnósticos o bien derivaciones, entre otros. Como señala Hull (1996), la competencia clínica implica la capacidad para sintetizar la información clínica, es decir, la capacidad para formular hipótesis y resolver problemas. Esto sería una debilidad de la población estudiada ya que ello podría compensarse con los estilos activo y pragmático los cuales aparecen, precisamente, descendidos en esta población investigada.

Cómo señalan Muñoz Seca y Silva (2003), el estudiante activo está dispuesto a la acción mientras que el pragmático es entusiasta poniendo ideas en práctica. Estas dos últimas afirmaciones son condiciones indispensables para la puesta en práctica del trabajo clínico.

Frente a los resultados obtenidos, puede concluirse que la predominancia del estilo reflexivo coincide con la mayoría de las investigaciones realizadas con CHAEA y aplicados en estudiantes de psicología. Un ejemplo de ello es el estudio hecho por Báez (2007) en el cual identificó los estilos de aprendizaje de 101 estudiantes de psicología de la Universidad de Puebla en México. O bien el estudio realizado por Gravini Donado, M. (2008), aplicado a estudiantes de psicología de la Universidad “Simón Bolívar” de Barranquilla, Colombia.

En esta forma, para la presente investigación, en relación a los resultados obtenidos –aplicando el cuestionario CHAEA en estudiantes de Psicología–, los resultados son coincidentes con la mayoría de los resultados que se han obtenido en diferentes investigaciones con estudiantes de psicología.

En consecuencia, a partir de esta identificación de estilos de aprendizaje sería importante que los docentes pudieran realizar una guía de estrategias didácticas para poder desarrollar las actividades y las metodologías que sean favorables para el aprendizaje a partir de cada estilo.

Referencias bibliográficas

- Adán León, M.I. (2007). Los estilos de aprendizaje en la orientación y tutoría de Bachillerato. *Revista Complutense de Educación*, 19 (1), 59-76.

- Aguilera Pupo, E. y E. Ortiz Torres (2010). La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en la Educación Superior, una visión integradora. *Revista Estilos de Aprendizaje*, no. 5, vol. 5, 26-41 Recuperado desde http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_5/articulos/lsr_5_articulo_6.pdf
- Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología científica*. Quinta edición. Caracas: Episteme
- Alonso, C. (1992). *Análisis y Diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje en Estudiantes Universitarios*, t. II. Madrid: Colección Tesis Doctorales. Editorial de la Universidad Complutense.
- Alonso, C. M. y Gallego, D. J. (1994). *Estilos individuales de aprendizaje: implicaciones en la conducta vocacional* en Rivas F. Manual de Asesoramiento y orientación vocacional. 257-273 Madrid: Síntesis.
- Alonso, C.; Gallego D. Honey, P. (1999). *Los Estilos de Aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero.
- Báez Hernández, Francisco Javier; Hernández Álvarez, Julia; Pérez Toriz, Jorge Eduardo. (2007). *En Puebla, México: estilos de aprendizaje de los estudiantes de enfermería*. Recuperado desde <http://www.redalyc.org/pdf/741/74107212.pdf>
- Camarero, F.J., Martín del Buey, F. y Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Psicothema*, vol. 12, n. 4. Recuperado desde <http://www.psicothema.com/pdf/380.pdf>
- Castro, S. y Guzmán, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación. *Revista de investigación*, 58, 83-102.
- Coffield, F.J., Moseley, D.V., Hall, E. and Ecclestone, K. (2004). *Should we be using learning styles? What research has to say to practice*. London: Learning and Skills Research Centre/University of Newcastle upon Tyne.
- Chadwick, C. (1979). Teorías del aprendizaje y su implicancia en el trabajo en el aula. *Revista de Educación*, 70, pp. 45-60.
- Dankhe, G. L. (1989), Investigación y comunicación, en Fernández Collado, C. y G. L. Dankhe (comps.), *La comunicación humana: ciencia social*, México: McGraw-Hill,
- De Natale, M.L. (1990). Rendimiento escolar. En Flores, G y Gutiérrez, I. *Diccionario de Ciencia de la Educación*. Madrid: Paulinas.
- Dunn, R. y Dunn, K. (1978). *Teaching students through their individual learning styles*. Reston. VA: Reston Publishing.
- Escoto, M., Lugo, Jc. (2011). Rendimiento académico y estilos de aprendizaje en estudiantes de Psicología. En *Revista Estilos de Aprendizaje*. No.7, vol.7. Recuperado desde http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_7/sumario_completo/lsr_7_abril_2011.pdf
- Nunan, L.K. (1988). Learning and teaching styles in engineering education [Electronic Version]. *Engr. Education*, 78(7), 674-681. Recuperado desde <http://www4.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Papers/LS-1988.pdf>
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63.
- García Cué, J.L.; Santizo, J.A. (2008). Análisis de datos obtenidos a través del cuestionario CHAEA en línea de la página web www.estilosdeaprendizaje.com. *Revista de estilos de aprendizaje (Learning Styles Review)* vol. 1, no. 2, 2008, 84-109 Recuperado desde http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf
- González, D. C. y Sánchez, S. L. (2003). El diseño curricular por competencias en la educación médica. *Rev. Cub. Edu Med Sup.* 17 (4) Recuperado desde http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol17_4_03/suems403.htm

- Gravini Donado, M., Cabrera Pérez, E., Ávila Molina, V. & Vargás González, I. (2009). Estrategias de enseñanza en docentes y estilos de aprendizaje en estudiantes del programa de psicología de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 3, 124-140.
- Guild, P. & Garger, S. (1985). *Marching to different drummers*. Washington, D.C.: EUA. ASCD publications.
- Herán, A., y Villarroel, J. (1987). *Caracterización de algunos factores del alumno y su familia de escuelas urbanas y su incidencia en el rendimiento de castellano y matemáticas en el primer ciclo de enseñanza general básica*. Chile: CPEIP.
- Hernández Pina, F. (1993). Concepciones en el estudio del aprendizaje de los estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 22, 117-150.
- Hernández, Fernández, Baptista, (1998). *Metodología de la Investigación*. Colombia: McGraw-Hill.
- Hill, W. (1971). *Teorías contemporáneas del Aprendizaje*. Buenos Aires: Paidós.
- Honey, P. y Mumford, A. (1986) *The Manual of Learning Styles*. London: Maidenhead: Peter Honey.
- Hull, A. L. *et al* (1995). Validity of three clinical performance assessments of internal medicine clerks, *Acad Med*, Jun;70 (6). 517-22.
- Irby, D. (1995). Teaching and Learning in Ambulatory Care Settings: A Thematic Revue of the Literature . *Academia de Medicina*, vol. 70, no.10, 898-931.
- Irigoin M. y Vargas, F. *Competencia laboral: manual de conceptos, métodos y aplicaciones en el sector salud*. Montevideo: Cinterfor recuperado desde http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/man_ops.pdf
- Juárez, C. S.; Hernández-Castro, S. G. y Escoto, M. del C. (2011). Rendimiento académico y estilos de aprendizaje en estudiantes de Psicología. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 7 (7), Recuperado desde: http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_7/sumario_completo/lsr_7_abril_2011.pdf
- Juárez, C., Rodríguez, G. y Luna, E. (2012). El cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA y la escala de estrategias de aprendizaje ACRA como herramienta potencial para la tutoría académica. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 10(10), 148-171. Recuperado de http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_10/lsr_10_octubre_2012.pdf
- Kane, M.T. (1992). An argument-based approach to validity. *Psychological Bulletin*, vol. 112(3), Nov. 1992, pp.527-535.
- Keefe, J. W. (1979). Learning style: An overview. *NASSP's Student learning styles: Diagnosing and prescribing programs* (1-17). Reston, VA: National Association of Secondary School Principals
- _____. (1988). *Profiling and utilizing learning style*. Reston, VA: National Association of Secondary School Principals
- Kolb, DA. (1976). *Learning Style Inventory: technical manual*. Boston: McBer.
- Larios Mendoza, Heriberto (2006). *Competencia profesional y Competencia clínica*. Recuperado desde http://www.facmed.unam.mx/eventos/seam2k1/2006/oct_01_ponencia.htm
- Le Boterf, G. (2001). *Ingeniería de las competencias*. Barcelona: Gestión 2000.
- Lifshitz-Guinzberg, A. (2012). La enseñanza de la clínica en la era moderna. *Investigación en Educación Médica*, 1 (4), 210-217.
- Lima, A., Bettati, M., Baratta, S., Falconi, M., Sokn, F., Galli, A., Barrero, C., Cagide, A. e Iglesias, R. (2006). Learning strategies used by cardiology residents: assessment of learning styles and their correlations. *Education Health: Change in learning and practice*, 19(3), 289-297.
- Lozano, A. (2000). *Estilos de Aprendizaje y Enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. ITESM Universidad Virtual - ILCE. México: Trillas.

- Martín, F. y Camarero, F. (2001). Diferencias de género en los procesos de aprendizaje en universitarios. *Psicothema*, 13, 4, pp. 598-604. Recuperado desde <http://www.psicothema.com/pdf/485.pdf>
- Massone, A. y Gonzalez, G. (2006). Ingreso a la Educación Superior: Identificación de las Estrategias Cognitivas de Aprendizaje usadas por los Ingresantes a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. *Revista perspectivas en psicología y ciencias afines*. 3; 78-82
- Morales, A., Altivier, E., Hidalgo, G., Zola, R, y Molinar, J. Relación entre estilos de aprendizaje, rendimiento académico y otras variables relevantes de estudiantes universitarios. *Revista de estilos de aprendizaje*, vol. 12, no. 12, 2013, pp. 151-166 recuperado desde http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_12/articulos/articulo_9.pdf
- Mulder, M., Weigel, T. y Collings, K. (2008). *El concepto de competencia en el desarrollo de la educación y formación profesional en algunos Estados miembros de la Unión Europea: Un análisis crítico*. Recuperado desde <http://www.ugr.es/~recfpro/rev123ART6.pdf>
- Muñoz, S. y Silva, C. (2003). *Four dimensions to induce learning: the challenge profile*. Recuperado desde <https://core.ac.uk/download/files/153/6536389.pdf>
- Nováez, M. (1986). *Psicología de la actividad*. México: Iberoamericana.
- Nunan, D. (1991). *Language Teaching Methodology: A Textbook for Teachers*. 1ª ed. UK: Prentice Hall International.
- Papert, S. (1987). *Desafío de la mente. Computadoras y educación*. Buenos Aires: Galápagos.
- Parra, C., Edgar, Lago de Vergara, D. (2003). Didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios. *Educación Media Superior*, 17(2). Recuperado desde http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412003000200009&script=sci_arttext
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Grao.
- Prieto, G. (2017). Los Estilos de Aprendizaje de los estudiantes de Psicología de la Universidad de la República en asignaturas clínicas. (Tesis de Doctorado) Universidad ORT., Montevideo, Uruguay.
- Prieto J. (2003). Evaluación del Estilo de Aprendizaje y de Docencia en Estudiantes de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. 7(19). Recuperado desde <http://site.ebrary.com/lib/bibliotecaunimag/Doc?id=10041974>
- Requena, F. (1998). Género, redes de amistad y rendimiento académico. Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología. Recuperado desde <http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>
- Revilla, Diana (1998). *Estilos de aprendizaje*. En Temas de Educación, Segundo Seminario Virtual del Dep. de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en <http://www.pucp.edu.pe/~temas/estilos.html>.
- Ruiz Cordoba, C. (2009). Actividades a desarrollar en el aula según el tip de aprendizaje *Revista Innovación y Experiencias educativas* Recuperado desde http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_17/MARIA%20DEL%20CARMEN_RUIZ_CORDOBA_1.pdf
- Sánchez y Reyes (2002). *Psicología del aprendizaje en Educación Superior*. Lima: Visión Universitaria.
- Silver, H. F.; Strong, R. W.; Perini, M. J. (2000). *So Each May Learn: Integrating Learning Styles and Multiple Inteligences*. Alejandria, VI: Association for Supervisión and Curriculum Development.
- Super, Donald y Crites, John (1966). *La Medida de las Aptitudes Profesionales*. España: Espasa.
- Tait, H y Godfrey, H. (1999). Defining and assessing competence in generic skill. *Quality and Higher Education*. 5(3): 245-253.

Vázquez, S., Noriega, M. y García, S. (2013). Relaciones entre rendimiento académico, competencia espacial, estilos de aprendizaje y deserción. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(1), 29-44. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol15no1/contenido-vazqueznoriega.html>

Witkin, H. A. (1962). *Psychological differentiation: Studies of development*. New York: Wiley.